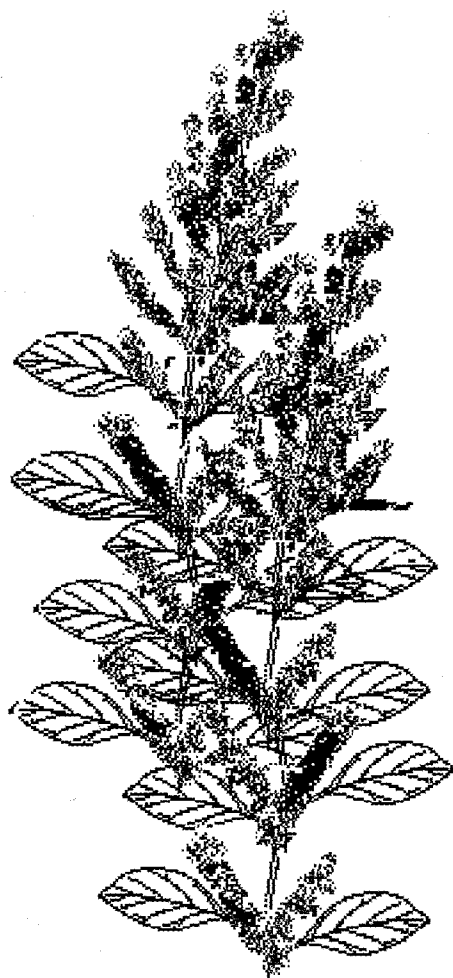


Boletín Amaranto

ISSN 0188-8862

Año 11 Número 3. ☼ Septiembre - Diciembre de 1998



EDICIÓN ESPECIAL
XV AÑOS

ASOCIACION MEXICANA DE JARDINES BOTANICOS A.C.

Boletín

Amaranto

AÑO 11 NUMERO 3

SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1998

ISSN 0188-8862

CONSEJO DIRECTIVO 1998-2000

PRESIDENTA:

M. en C. Maricela Rodríguez Acosta.

Jardín Botánico "Ignacio Rodríguez de Alconedo" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

SECRETARIO CIENTÍFICO:

Dr. Víctor Chávez.

Jardín Botánico del Instituto de Biología, UNAM. México, D.F.

SECRETARIO ADMINISTRATIVO:

Biól. Nery Bernabe Manilla.

Jardín Botánico "Louise Wardle de Camacho", de Africam Safari. Valsequillo, Puebla.

TESORERO:

Biól. Sergio Barreiro Zamorano.

Jardín Botánico "Ignacio Rodríguez de Alconedo" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

VOCAL NORTE:

M. en C. Luis Castañeda Viesca.

Jardín Botánico "Jerzy Rzedowski" de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Unidad Laguna, Torreón, Coahuila.

VOCAL CENTRO:

M. en C. Maite Lascurain Rangel.

Jardín Botánico "Francisco Javier Clavijero" del Instituto de Ecología, A.C. Xalapa, Ver.

VOCAL SUR:

Biól. Silvia Torres Pech.

Jardín Botánico "Alfredo Barrera Marín" del Colegio de la Frontera Sur Quintana Roo.

COMITE EDITORIAL:

M. en C. Edelmira Linares Mazari.

Jardín Botánico del Instituto de Biología, UNAM.

M. en C. Carlos Contreras Cruz.

Vicerrector de Investigación y Estudios de Posgrado de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Dr. Andrés Vovides.

Jardín Botánico "Francisco Javier Clavijero" del Instituto de Ecología, A.C. Xalapa, Ver.

EDICION:

M. en C. Maricela Rodríguez Acosta.

Jardín Botánico "Ignacio Rodríguez de Alconedo" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

EDICION FINANCIADA POR:

Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

DISEÑO PORTADA:

QFB. María Eugenia Lazcano Herrero



LOS INICIOS DEL JARDÍN BOTÁNICO FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO DE XALAPA

Arturo Gómez-Pompa*

INTRODUCCIÓN

La idea de crear un Jardín Botánico en Xalapa nace con la creación del Instituto de Investigaciones sobre Recursos Bióticos A. C. (INIREB) a mediados de 1975. Esta institución creada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el Gobierno del Estado de Veracruz y la Universidad Veracruzana tenía como objetivo principal llevar a cabo investigaciones básicas y aplicadas sobre los recursos bióticos de México. Yo tuve el privilegio de participar en la elaboración del proyecto original y posteriormente ser su director por casi 10 años. La sede escogida para este instituto fue la ciudad de Xalapa.

La creación de centros de investigación independientes en provincia fue una política del Gobierno Federal llevada a cabo por el CONACYT. Esto era una novedad en el país ya que en el pasado todos los centros de investigación importantes estaban en la ciudad de México y restringidos a instituciones de

educación superior como la UNAM, el IPN y Chapingo o a los institutos del Gobierno Federal como eran los institutos de investigación en las áreas agropecuarias y forestales.

Al INIREB de Xalapa junto con el CIES (Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, hoy ECOSUR) en Chiapas, el CICESE en Ensenada, el CIB en La Paz y el CIQA en Saltillo se les dio la tarea de ensayar la descentralización geográfica, administrativa e intelectual de la investigación científica.

En nuestro caso, la movilización de investigadores y técnicos hacia la provincia, se convirtió en uno de los grandes retos para el nuevo centro de investigación. Afortunadamente, la sociedad xalapeña recibió a las nuevas familias con los brazos abiertos y los nuevos investigadores y técnicos se incorporaron rápidamente a la vida de la ciudad.

En todo este proceso, el Gobernador de Veracruz, Lic. Rafael Hernández Ochoa, quien presidía el consejo directivo del INIREB tuvo

*Department of Botany and Plant Sciences University of California, Riverside, CA 92521.

un papel importantísimo al manifestar siempre su apoyo a esta nueva iniciativa. Precisamente en una de las primeras reuniones con él, nos manifestó su preocupación de dar a conocer al pueblo de Xalapa y a los veracruzanos en general, los trabajos del INIREB. Varias ideas discutimos con él, sin embargo la que más le intrigó fue la de crear un Jardín Botánico. El me preguntó las razones por las que un Jardín Botánico podría ser aceptado por una ciudad que toda ella era un Jardín Botánico. Al explicarle lo que era un Jardín Botánico y su papel en la educación botánica de niños y público en general, él mostró interés.

Al poco tiempo recibí una llamada del Gobernador Hernández Ochoa para invitarme a ver un rancho de 75 hectáreas (llamado Rancho Guadalupe) cerca de Xalapa que recientemente había adquirido el Gobierno de Veracruz. Este rancho me indicó, debería convertirse en un gran parque para la ciudad de Xalapa, ya que tenía una gran superficie arbolada. En esa visita se me ocurrió proponerle al Gobernador que ese sitio sería también ideal para crear el Jardín Botánico del INIREB. Le pedí que me permitiera desarrollar una muestra de lo que podría ser este Jardín. El aceptó y me dijo que usara para este fin el terreno anexo al otro lado de la carretera.

El sitio sugerido era un acahual recién abandonado, sin árboles. Mi primera impresión fue de decepción ya que no tenía los atractivos del resto del rancho con sus grandes y bellos árboles de encino y liquidámbar. Sin embargo esto era lo que tenía para hacer la muestra y había que aceptarlo.

DESARROLLO DEL JARDÍN BOTÁNICO

El plan que pensé fue el de hacer un inventario rápido de las especies de este acahual. Con base en este inventario seleccionar las más vistosas por sus flores o follaje, las más abundantes que tuvieran usos conocidos y aquellas raras sin mucha información. La idea fue de hacer una serie de senderos a través del acahual e ir colocando letreros a las especies seleccionadas.

Para poner en marcha esta idea invité a dos jóvenes de la UNAM que se habían unido a mi aventura de abrir un nuevo centro de investigación en Xalapa. Uno fue Gonzalo Castillo quién había trabajado como auxiliar en el Herbario Nacional de la UNAM y el otro fue Lino Monroy quién había trabajado tanto en el Jardín Botánico de la UNAM como en el Herbario Nacional. Los tres llevamos a cabo la idea y en unos cuantos meses logramos

tener la muestra que le prometí al Gobernador. Lino se regresó a la ciudad de México a los pocos meses y Gonzalo se quedó en Xalapa en donde continuó sus estudios y realizó una brillante carrera académica en el INIREB y actualmente en el Instituto de Ecología.

La flora de Xalapa fue nuestro mejor aliado ya que el muestreo florístico nos dio un gran número de especies de las cuales seleccionamos las más notables. Los letreros fueron hechos con madera y cintas rotuladas de plástico. Se pusieron las informaciones básicas: nombre científico, familia, distribución, nombres comunes y usos. Los senderos se hicieron con grava y se hicieron en relación a la presencia de las especies seleccionadas.

Una vez terminada la muestra, invitamos a varios miembros del naciente INIREB a hacer un recorrido en esta muestra y escuchar sus comentarios. Recuerdo bien los comentarios entusiastas y siempre ciertos de la Maestra *Ceci* (Cecilia Sánchez), una distinguida maestra xalapeña (incondicional colaboradora del INIREB) que tanto ha hecho por la cultura xalapeña. Ella nos entusiasmó a mostrarle al Gobernador la muestra y probar nuestra suerte.

La visita del Gobernador a la muestra de Jardín Botánico se hizo

al poco tiempo y fue todo un éxito.

Mostró un enorme interés por los usos de las plantas que él conocía desde pequeño, pero que reconoció no saber nada de ellas. El resultado de esa visita fue su aprobación para crear el Jardín Botánico en una fracción de aproximadamente seis hectáreas del Rancho Guadalupe. El personalmente me llevó a conocer el sitio que había seleccionado para el Jardín. Un sitio que tenía una planicie acahualada junto al río Sordo y una loma con un bosque de encino que había sido perturbado para sembrar café, pero que aún conservaba grandes y viejos árboles. El sitio era muchísimo mejor que el anexo en donde pusimos la muestra.

Con esta decisión se inicia el actual Jardín Botánico Francisco Javier Clavijero de Xalapa en los terrenos del Rancho Guadalupe. Los objetivos para este Jardín fueron los mismos que ha tenido hasta fechas recientes y que los comparan muchos Jardines Botánicos.

1. Ser una ventana abierta del INIREB (ahora Instituto de Ecología) para los xalapeños y los visitantes de Xalapa.
2. Ser un sitio para que el público conozca especies notables de la flora de los bosques de zonas húmedas templadas de Veracruz

- en especial de Xalapa y sus alrededores.
3. Tener una muestra de plantas notables por su belleza, usos o interés científico provenientes de México o el extranjero.
 4. Colaborar con las escuelas de la región en la enseñanza de la botánica.
 5. Llevar a cabo y apoyar la investigación científica con plantas vivas.
 6. Contribuir a la cultura de la ciudad.
2. El Jardín debería estar basado en plantas que puedan vivir en el clima de Xalapa. Se desechó la idea de construir invernaderos de exhibición u otras instalaciones costosas. La idea era tener un Jardín de bajo costo que pudiera ser copiado.
 3. El Jardín debería ser estéticamente bello para atraer visitantes.
 4. Debería tener un componente etnobotánico importante con exhibiciones de plantas útiles.
 5. Debería ser un sitio para experimentar con la introducción de plantas con potencial comercial para la región.
 6. Debería usarse para eventos científicos y culturales.
 7. El Jardín debería promover la formación de otros similares.

Para lograr estos objetivos el Jardín Botánico en formación tuvo la fortuna de estar ligado a una institución de investigación científica con presupuesto propio que le permitió crecer rápidamente en la dirección deseada.

El proyecto básico del nuevo Jardín fue presentado al Consejo Directivo presidido por el Gobernador y fue aprobado. El planteamiento original incluía algunos puntos que posteriormente ayudaron mucho al desarrollo del Jardín:

1. La base del Jardín sería la flora local. El primer paso debería ser concentrarse en la flora local existente y la de los alrededores del Jardín. Esto permitiría tener un Jardín en funcionamiento muy rápidamente.

Con estos puntos y objetivos la misión del Jardín se definió claramente. Debo mencionar que mi visión de este Jardín estuvo basada en mi trabajo en el Jardín Botánico del Instituto de Biología de la UNAM desde sus inicios. En esta institución trabajé varios años como colector técnico, encargado de la sección de Agaváceas, investigador y director interino.

El siguiente paso fue iniciar los trabajos. Desafortunadamente en ese tiempo no había muchas personas capacitadas técnicamente para

ayudarme a llevar a cabo este proyecto.

Mi decisión fue por un lado formar personal y por otro, buscar ayuda en el extranjero.

En relación al personal, tuve la fortuna de contar con la colaboración de un grupo de jóvenes estudiantes de biología, entre los cuales destacó Celso Hernández quien nos recomendó a Pedro Domínguez, un viverista de la región, quien se incorporó al grupo. Tuvimos a 3 jardineros prestados del Rancho Guadalupe (David González Hernández, José García Solís e Isidro Hernández) (Fig. 1).

Sin embargo se necesitaba una persona que entendiera lo que se quería hacer y lo llevara a cabo. Esta

persona fue un joven botánico inglés, Andrew Vovides, recién graduado (en el nivel profesional) en Inglaterra que llegó con una magnífica recomendación a pedirme trabajo en INIREB. Su formación en fisiología vegetal y botánica eran muy buenas y también su entusiasmo por trabajar con la flora tropical. Lo invité a colaborar conmigo en la creación del Jardín Botánico de Xalapa y aceptó.

Muy rápidamente Andrew (Andrés) aprendió lo que se pensaba hacer y en poco tiempo estaba a cargo del proyecto. Con el apoyo de personal del INIREB en especial Gonzalo Castillo, se inició el inventario florístico del nuevo sitio y la apertura de senderos en el bosque y



Fig. 1. Arturo Gómez-Pompa y David González colectando epífitas para el Jardín.
(Foto: A. Vovides. Ca 1977)



Fig. 2. Inauguración del Jardín Botánico Francisco Javier Clavijero, 17 de Febrero de 1977.
(Foto: A. Vovides. Ca 1977)

arreglo de la planicie. Se hicieron varias excursiones en los alrededores para traer plantas.

En aproximadamente un año la primera etapa de construcción del Jardín estaba lista para ser presentada al Gobernador. El sitio era muy hermoso y el bosque ayudó mucho a tener un Jardín que no parecía de 1 año de vida. Decidimos que la invitación al Gobernador debería ser una inauguración formal y con ello darlo a conocer al pueblo de Xalapa. La inauguración se hizo el 17 de febrero de 1977 en una tarde lluviosa que apenas permitió una visita rápida por parte de los invitados al evento. Sin embargo las plantas lucían muy bellas en la neblina. La ceremonia formal se tuvo que hacer en un templete improvisado dentro

de una galera abandonada de café a la entrada del Jardín Botánico (Fig. 2). La respuesta de los visitantes y la prensa local fue muy favorable, quizá influenciados por las alentadoras palabras del Gobernador Hernández Ochoa en la inauguración, quién en esa ocasión hizo alusión al ilustre xalapeño Francisco Javier Clavijero y su contribución al conocimiento de la historia natural y geografía de México. Este fue el evento que nos influenció a darle el nombre de Clavijero al nuevo Jardín Botánico (Fig. 3)

Con este importante impulso, los trabajos continuaron y nos dimos cuenta que nuestra visión estética del Jardín no nos satisfacía. Nos pareció que requeríamos ayuda en este tema. En una visita a Inglaterra

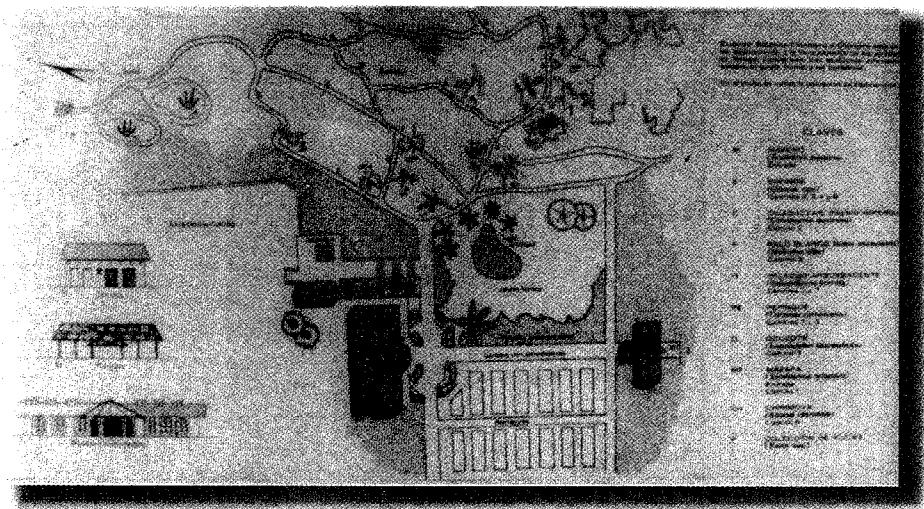


Fig. 3. Primer plano general del Jardín Botánico con el nombre de Francisco Javier Clavijero, tomado de la primera guía. (Foto: A. Vovides. Ca 1978)

tuve la oportunidad de platicar sobre este Jardín con Pat Brennan, entonces director de los Jardines Botánicos Reales de Kew en Inglaterra. Le invité a visitarnos y así lo hizo. Esa visita marcó una etapa muy importante del Jardín, ya que el accedió a mandarnos a su director de horticultura ornamental el Sr. Ian Beyer con el apoyo económico del Consejo Británico. Dicha visita fue fundamental ya que nos sugirió un diseño básico, que es el que tiene el Jardín en la actualidad. Nos recomendó contratar al Sr. Graham Pattison como consultor en el desarrollo de nuestro proyecto y así lo hicimos. Su primera estancia fue exitosa y se enamoró de la idea de este pequeño Jardín Botánico tropical. Se le invitó como

profesor al primer curso de desarrollo y mantenimiento de jardines botánicos durante septiembre-octubre de 1980. Se le ofreció un puesto en el Jardín que aceptó y con Andrés Vovides hicieron el equipo de trabajo que desarrolló el proyecto visualizado.

Pronto el Jardín Clavijero se convirtió en el centro de atención local por sus eventos culturales y científicos, visitas guiadas, exposiciones, publicaciones, cursos para niños (Fig. 4), promoción de plantas nativas de ornato, entre otras. La Ciudad de Xalapa se apropió del Jardín y esperamos que lo siga cuidando y apoyando por mucho tiempo. Es así como el Jardín Botánico Francisco Javier Clavijero ha cumplido una



Fig. 4. Andrés Vovides mostrando las inflorescencias de una palma a un grupo de niños.
(Foto: Archivo INIREB. Ca 1980)

función importante como un modelo sencillo y duplicable basado en la flora local, ligado a un centro de investigación científica y dedicado a la difusión botánica (Fig. 5).

NACIMIENTO DE UNA ASOCIACIÓN DE JARDINES BOTÁNICOS

El Jardín Clavijero se convirtió en un lugar de reunión para aquellos interesados en crear otros jardines botánicos y participó en la creación de algunos, como fue el caso del Jardín Botánico de San Cristóbal de las Casas en Chiapas que al cierre del INIREB se abandonó.

Pronto el Jardín Clavijero se encontró con una demanda inesperada de asesorar la creación de otros jardines botánicos. Sin embargo pronto se dieron cuenta de que existían varios problemas comunes y que cada uno los enfrentaba en forma separada. Este interés por crear Jardines y compartir experiencias fue clave para la generación de la idea de establecer una Asociación Nacional de Jardines Botánicos. Graham Pattison y Andrés Vovides tomaron la iniciativa a través del Jardín Botánico Clavijero del INIREB y crearon nuestra Asociación. En esta nueva organización todos los

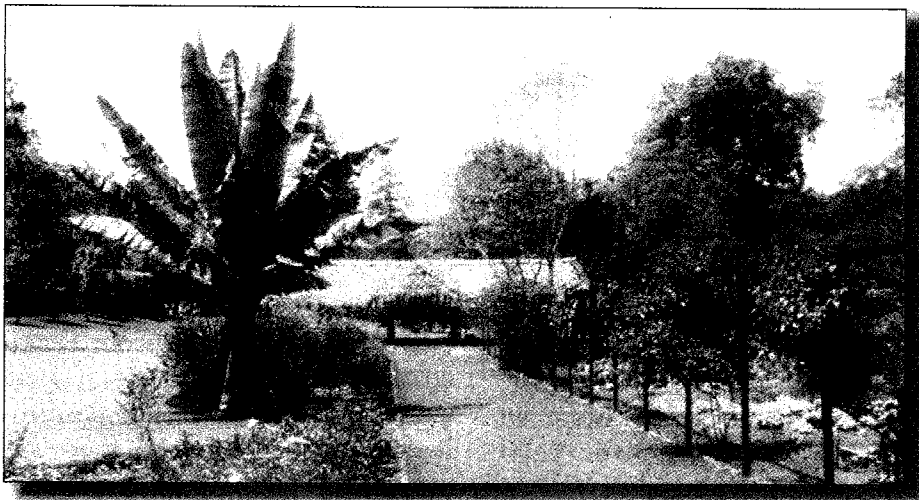


Foto 5. Vista del Jardín Botánico Francisco Javier Clavijero. (Foto: A. Vovides. Ca 1980)

Jardines tendrían un foro para expresar sus problemas e iniciativas y un mecanismo de comunicación entre todos. La idea me pareció congruente con nuestros objetivos ini-

ciales de fomentar la creación de otros jardines botánicos. Por estos motivos acepté presidir la primera mesa directiva y apoyar la primera reunión.